



RAPHAEL, SECUESTRADO POR UN COMANDO ANTIMARXISTA

Los raptores exigen que deje de publicar artículos en el «ABC». Las «fans» del cantante consiguen rescatarle ayudadas por antiguos miembros del Frente de Juventudes

LA ola de terrorismo que nos invade es que ya no respeta nada. Bien está que los comandos marxistas y antimarxistas secuestren aviones, azafatas, diplomáticos, banqueros y señores de Bilbao, pero es que ahora han ido más lejos y, según fuentes generalmente mal informadas, han secuestrado a Raphael —también conocido por Rafael—, el famoso cantante de cosas.

Los sucesos se han desarrollado así, según la portera de Raphael y sus vecinos: hacia las doce del mediodía, cuando la buena mujer barría el portal y Natalia daba los cinco cereales a los niños, un grupo de desaprensivos se bajó de un camión de reparto de fanta:

—Buenas. Somos un comando antimarxista. ¿Vive aquí Rafael Martos de Figueroa?

Y sin darle tiempo a responder a la buena mujer, la amordazaron con unos editoriales de «Fuerza Nueva» y la ataron al palo de la escoba con que estaba barriendo. Suben seguidamente las hordas al piso del matrimonio Martos-Figueroa y sorprenden a Natalia hablando por teléfono blanco con Lucía Bosé del estreno de anoche, y a Raphael cantándole a los niños el

tamborilero, con gran disgusto de las criaturas, al parecer, ya que se escondían debajo de la cuna y se llenaban las orejitas de polvos de talco para no escuchar a papá. Sostienen los dos bebés que papá es un camp y un retro, que está pasado y hortera, que tiene una voz kichts y que quien a ellos les gusta es Joan Báez.

Es la ruptura generacional, que se llama, pues parece que a este simpático matrimonio le están naciendo muchos hijos maoístas. Se sospecha que son los propios bebés quienes han avisado al comando antimarxista, desde la nurserie de la esquina, para que rapte a su padre y le prohíba escribir más artículos en el «ABC», pues los contestatarios neófitos prefieren que colabore en «Triunfo» y «Cambio-16», tome drogas y se haga un cantante contracultural. Las «fans» de Raphael, ayudadas por antiguos miembros del Frente de Juventudes (no se sabe si al mando de Cantarero) han conseguido rescatar al artista, que va a dar en seguida un recital en el Palacio de la Música para recaudar fondos en favor de Paco Ibáñez, que está en París pasando hambre en una pensión. Felicitamos al simpático matrimonio por el feliz desenlace de la cosa. Peor pudo haber sido. ■ LORD.

